Atlas histórico de España

CON TEXTOS ORIGINALES DE TODAS LAS ÉPOCAS

LAROUSSE

Atlas histórico de España

CON TEXTOS ORIGINALES DE TODAS LAS ÉPOCAS

LAROUSSE

Dirección editorial:
Jordi Induráin Pons

Edición, documentación para contenidos cartográficos y coordinación:
Emili López Tossas

Edición digital
Marc Escarmís Arasa

Adaptación a libro electrónico
Grupo Ormo

Historiadores que han redactado los textos y seleccionado la documentación:
Lluís Cànovas Martí, Antoni Civit Rey, Carlos Dotres Pelaz,
Roger Jiménez Remacha, Emili López Tossas,
Carles Puigferrat Oliva, Antoni Romeu Alemany

Cartografía:
Jaume Farrés i Ubach

Corrección e índice:
Àngels Olivera Cabezón

Maquetación y preimpresión:
José María Díaz de Mendívil Pérez

Diseño de la cubierta:
Sergi Freixes

Créditos fotográficos:
Páginas 7, 29 y 67: © Archivos Larousse Editorial, S. L.

Página 99: © Archivos Larousse Editorial, S. L. (arriba)
© Album/Oronoz (abajo)

Página 137: © Archivos Larousse Editorial, S. L. (arriba)
© Agefotostock (abajo)

Página 183: © Agefotostock/World History Archive

© Larousse Editorial, S.L., 2021
Rosa Sensat, 9-11, 3.ª planta, 08005 Barcelona larousse@larousse.es •
www.larousse.es facebook.com/larousse.es • @Larousse_ESP

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes plagiaren, reprodujeren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte y en cualquier tipo de soporte o a través de cualquier medio, una obra literaria, artística o científica sin la preceptiva autorización.

Primera edición: septiembre 2012 Segunda edición: junio 2017 Tercera edición: junio 2021
ISBN : 978-84-18882-20-3

PRÓLOGO

El presente *Atlas histórico de España* tiene como objetivo cubrir las necesidades esenciales que sobre el pasado histórico de España pueden tener los estudiantes, en sus diversas etapas educativas, o cualquier persona interesada por las ciencias sociales, y en especial por la historia. Para lograrlo, repasa de manera sintética el devenir social y político peninsular, desde las primeras manifestaciones humanas hasta los últimos acontecimientos políticos y sociales.

Se trata de una obra referencial y de síntesis, de carácter eminentemente práctico, en la que prima la mirada de conjunto a una época o un momento histórico, del que se describen sus rasgos básicos. En cada capítulo se caracteriza un episodio que dejó huella profunda en la sociedad y cuyas consecuencias, en numerosas ocasiones, todavía se entrelazan con el presente.

La cartografía histórica constituye el centro de atención de la obra, puesto que gracias a sus mapas se visualizan con claridad las dinámicas sociales, los avances y retrocesos territoriales y los principales puntos de interés. Acompaña a cada mapa un texto, que enmarca y resume los hechos, y una selección de documentos históricos del momento, convenientemente adaptados y presentados para una mayor facilidad en su lectura. La presente obra, pues, es una completa historia de España visual, de carácter funcional y asequible.

Además, el *Atlas histórico de España* complementa, desarrollando con mayor profundidad la historia española, el *Atlas histórico mundial*, dirigido por el prestigioso historiador francés Georges Duby y publicado en esta misma colección. Con ambos volúmenes, Larousse Editorial desea poner la historia, universal y española, al alcance de todo tipo de lectores, con una visión de conjunto amena y rigurosa.

LOS EDITORES

SUMARIO

PREHISTORIA Y ANTIGÜEDAD **6**

Cronología 8

Los primeros pobladores de la península Ibérica **10**

El paleolítico 10
El neolítico 12
Edad del bronce. El Argar 14
Edad del hierro. Tartessos 15
Celtas y celtíberos 16

Las civilizaciones mediterráneas **18**

Los iberos y el comercio mediterráneo 18
La presencia cartaginesa 20
El dominio romano 22
Romanización de Hispania 24
La penetración del cristianismo y los judíos 26

LA EDAD MEDIA **28**

Cronología 30

Invasiones, reino visigodo y al-Andalus **34**

El dominio suevo y visigodo 34
Conquista árabe y nacimiento de al-Andalus 36
El esplendor de al-Andalus 38

El nacimiento de los reinos cristianos **40**

Los reinos de Asturias, León y Castilla 40
El Reino de Navarra 42
El Reino de Aragón 44
Los condados catalanes 46

Expansión de Castilla y Aragón y retroceso de al-Andalus **48**

Reinos de taifas, almorávides y almohades 48
Expansión y hegemonía de Castilla 50
El camino de Santiago 52
La Mesta 54
Dominio castellano de las islas Canarias 55
La formación de la Corona de Aragón 56
La expansión mediterránea de la Corona de Aragón 58
El reino nazarí de Granada 60
Los Reyes Católicos 62
Presencia judía y expulsión 64

LA EDAD MODERNA **66**

Cronología 68

La expansión ultramarina **72**

El descubrimiento de América 72
El dominio americano: los virreinatos 74
La expansión por Oceanía 76

La España imperial **78**

Las Comunidades de Castilla 78
Las Germanías valencianas y mallorquinas 80
La Inquisición 81
Los dominios en Europa 82
Los moriscos hasta su expulsión 84
La guerra de Separación de Cataluña 86
Unión y separación de Portugal 88

La España borbónica **90**

La guerra de Sucesión 90
Los Borbones y la centralización política 92
Desarrollo comercial y agrícola 94
El despotismo ilustrado 96

EL ESTADO LIBERAL **98**

Cronología 100

Liberales y absolutistas **104**

La guerra de la Independencia 104
La independencia de las colonias americanas 106

La instauración del estado liberal 108
Las guerras carlistas y el carlismo 110

Revolución y Restauración 112

La revolución de 1868 y el Sexenio 112
La Primera República 114
La Restauración. Turno pacífico y caciquismo 116
Desarrollo industrial y ferrocarriles 118
Socialismo y anarquismo 120
La guerra de Cuba 122
Renaixença y catalanismo 124
Supresión de los fueros y nacionalismo vasco 126
Galleguismo y andalucismo 128

La descomposición de la Restauración 130

Conflictividad social 130
Presencia española en África 132
La dictadura de Primo de Rivera 134

LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA 136

Cronología 138

La Segunda República 144

La Segunda República 144
La autonomía de Cataluña y el País Vasco 146
El bienio conservador 148
El Frente Popular 150

La guerra civil 152

Alzamiento franquista y guerra civil 152
Victoria franquista y exilio republicano 154

El franquismo 156

La dictadura de Franco. Posguerra y autarquía 156
Migraciones interiores y exteriores 158
Desarrollismo y sociedad de consumo 160
El inicio del turismo masivo 162
Ocaso de la dictadura y oposición 164

La monarquía constitucional 166

La Transición democrática 166
El 23-F 168
El estado de las autonomías 170
Democracia y crecimiento 172
Crisis económica 174
El proceso independentista catalán 176
Fin del bipartidismo y gobierno de coalición 178
Crisis del coronavirus 180

ANEXOS E ÍNDICE 182

Reyes y jefes de estado 184
Presidentes del gobierno 185
Presidentes de Cataluña y País Vasco 187
Alcaldes de Madrid y Barcelona 188
Abreviaturas 190
Índice de nombres 191

Prehistoria y antigüedad

DESDE LOS ORÍGENES DE LA HUMANIDAD HASTA 420 d. J.C.

La **Naveta des Tudons**, ejemplo de la cultura talayótica en Menorca (1000 a. J.C.)

El teatro romano de Emerita Augusta, la actual Mérida, construido en 16-15 a. J.C.

CRONOLOGÍA

Península Ibérica

hace 800 000 años	*Homo antecessor* de Atapuerca
200 000	Neandertales en la península Ibérica
15000 a. J.C.	
16000-12000	Arte rupestre franco-cantábrico
10000-4500	Arte rupestre levantino
7000-5000	Primeras comunidades agrícolas
3500-800	Megalitismo
3000 a. J.C.	
3000	Metalurgia del cobre
2700-1800	Cultura de Los Millares
2600-1300	Cultura de Vila Nova
2200-1500	Culturas de El Argar y Las Motillas. Metalurgia del bronce
1700-1000	Cultura de Las Cogotas
1300-800	Cultura talayótica en Mallorca y Menorca
1200	Llegada de indoeuropeos (celtas)
1100-500	Cultura de Tartessos. Metalurgia del hierro
1000 a. J.C.	
1000	Posible fundación de Gadir (Cádiz), factoría fenicia
800-600	Nueva llegada de indoeuropeos (cultura Hallstatt)
700-100	Cultura de los castros
750	Fundación de Malaka (Málaga), factoría fenicia
652	Fundación de Ebusus (Ibiza) por los fenicios de Cartago
650	Fundación de Rusadir (Melilla), factoría fenicia
600-100	Cultura ibérica
550	Fundación de Emporion (Ampurias), colonia griega
535	Cartago domina el comercio del sur peninsular tras derrotar a los griegos en Alalia (Córcega)

Historia mundial

hace 2,5 millones de años	Aparición del género *Homo*
500 000	Aparición de pre-neandertales en Europa
40000	*Homo sapiens sapiens*
15000 a.J.C.	
9000-6000	Revolución neolítica: agricultura, ganadería, metalurgia del cobre y primeras ciudades en Oriente próximo
3800	Metalurgia del bronce en Oriente medio
3300	Escritura en Mesopotamia
3000 a. J.C.	
2700-2500	Cultura minoica en Creta
2600-2480	Pirámides de Gizeh (Egipto)
1500-400	Cultura olmeca en la costa del golfo de México
1200	Inicio de la cultura fenicia
1000 a. J.C.	
814	Los fenicios fundan Cartago
700-500	Migraciones del norte de África a las Canarias
776	Juegos Olímpicos
756	Fundación de Roma (fecha tradicional)
539	El Imperio persa domina Fenicia (los púnicos de Cartago recogen su herencia)
462-429	Atenas de Pericles
400	Inicio de la construcción de la Gran Muralla china
334-324	Alejandro Magno conquista el Imperio persa
264-241	Primera guerra púnica (vence Roma)

CRONOLOGÍA

Península Ibérica (Hispania)

250 a. J.C.	
237-229	Amílcar Barca desembarca en Gadir. Cartago conquista el sur de la costa mediterránea
226	Cartago conquista el sur y el este de la costa mediterránea y se establece el río Ebro como límite con Roma
227	Fundación de Qart Hadast, en época romana Carthago Nova (Cartagena)
219	Los cartagineses destruyen Sagunto, aliada de Roma
218-206	Roma inicia la conquista de la península durante la segunda guerra púnica
218	Fundación de Tarraco (Tarragona)
215	Roma recupera Sagunto
209	Publio Cornelio Escipión *el Africano* toma Carthago Nova
207-206	Fin de la presencia púnica en la península
154-139	Los lusitanos atacan la Hispania Ulterior
197	División entre Hispania Citerior y Hispania Ulterior
133	Publio Cornelio Escipión *el Africano Menor* vence a los celtíberos en Numancia
123	Quinto Cecilio Metelo conquista las islas Baleares para Roma
29-19	Guerras Cántabras. Roma vence y domina toda la península
27	División de Hispania en tres provincias: Tarraconense, Lusitania y Bética
25	Fundación de Emerita (Mérida)
1 d. J.C.	
74	Se extiende el derecho latino a Hispania
258	Invasión de francos y alamanes
275	Hispania pasa a ser una de las diócesis del Imperio
298	La provincia Tarraconense se divide en tres: Tarraconense, Gallaecia y Cartaginense
200-400	Difusión del cristianismo
300	
390	Las islas Baleares se segregan de la Tarraconense y forman una nueva provincia (Baleárica)
409	Invasión de vándalos, alanos, suevos
411	Reino suevo en la Gallaecia, federado de Roma
415-418	Asentamiento de los visigodos en Hispania

Historia mundial

250 a. J.C.	
218-201	Segunda guerra púnica (vence Roma)
200-600 d. J.C.	Cultura nazca (Perú)
149-146	Tercera guerra púnica (Roma destruye Cartago)
148-145	Roma conquista la Grecia continental
58-51	Guerra de las Galias
31	Egipto se convierte en una provincia romana
51-30	Cleopatra VII, reina de Egipto
49-44	Julio César, dictador
1 d. J.C.	
64	Incendio de Roma y persecución de los cristianos
70	Destrucción de Jerusalén y diáspora judía
212	Ciudadanía romana para todos los habitantes libres del Imperio
300	
300-900	Periodo clásico maya
313	Edicto de Milán: tolerado el cristianismo
391	El cristianismo se convierte en la religión oficial del Imperio romano
418	Reino visigodo de Toulouse
476	Fin del Imperio romano de Occidente

EL PALEOLÍTICO (DE 800 000 A 9 000 AÑOS ATRÁS)

arte rupestre

- cuevas de arte rupestre franco-cantábrico (paleolítico superior, 18 000-12 000 años atrás)
- cuevas de arte rupestre levantino (mesolítico, 10 000-6 500 años atrás)
- otras cuevas de arte rupestre del paleolítico superior
- yacimientos del paleolítico inferior (*Homo antecessor, Homo heidelbergensis, Homo neardentalensis*) entre 1 millón de años y 130 000 años atrás
- yacimientos del paleolítico medio y superior (*Homo neardentalensis y Homo sapiens*) entre 130 000 y 9 000 años atrás
- zonas de glaciación durante el último periodo glacial (25 000-16 000 años atrás)
- linea de costa durante el último periodo glacial

El paleolítico. Este extenso periodo prehistórico de la humanidad, que abarca desde la aparición de las primeras herramientas de piedra hechas por homínidos (2,5 millones de años) hasta la producción agrícola de alimentos (inicio del neolítico, 9 000 años atrás), en la península Ibérica se inicia hace 800 000 años. Los primeros grupos de homínidos peninsulares, del género *Homo antecessor* y probablemente procedentes del centro de Europa, se establecen durante el paleolítico inferior (hasta hace 130 000 años) en la mitad norte. Atapuerca, cerca de Burgos, es el yacimiento en el que se han hallado restos más antiguos de homínidos, pertenecientes a la cultura preachelense o de los cantos tallados. Posteriores en el tiempo y habitados por humanos quizás originarios del norte de África, son, entre otros, los yacimientos de Torralba y Ambrona y El Aculadero. Estos son propios de la cultura achelense, más especializada, caracterizada por los bifaces de sílex, unas herramientas líticas de dos caras terminadas en punta. Todos estos grupos viven junto a las orillas de los ríos o en lugares próximos al

agua, donde tienen asegurada su subsistencia. Cazadores y recolectores, se alimentan de pescado, pequeños animales y frutos y plantas silvestres. Durante las etapas glaciares del paleolítico (Günz, entre 1 000 000 y 750 000 años; Mindel, entre 650 000 y 350 000; Riss, entre 240 000 y 130 000, y Würm, iniciada hace unos 50 000 años y cuyo apogeo fue hace 20 000 años, para acabar drásticamente hace 10 000 años coincidiendo con el inicio del neolítico), el norte de la península, y las cordilleras más elevadas, se halla sometido a un clima severo, con nieves perpetuas desde los 2 000 metros de altitud, con una fauna y flora correspondiente a un clima subártico (mamut, reno, marmota, etc.). En los periodos interglaciares, como en el paleolítico medio o Musteriense (entre 130 000 y 50 000 años), el clima es subtropical húmedo en la mitad sur y este peninsular, donde se localiza la mayoría de yacimientos de este periodo.
La mayor complejidad en el modo de vida, con la práctica de unos elaborados rituales funerarios, en la península Ibérica se remonta a la aparición del *Homo sapiens*, ya en el paleolítico superior, hace 35 000 años. Hacia el final de este periodo (15000-7000 a. J.C.), a punto de finalizar o ya concluido el último periodo glaciar, se establecen en el norte y este de la península grupos de cazadores mucho más especializados, procedentes de Europa central. Corresponde a esta etapa prehistórica, que recibe el nombre de Magdaleniense (16000-8000 a. J.C.), la aparición del arte rupestre, que se divide en cantábrico (que tiene su más conocido ejemplo en la cueva de Altamira) y levantino (cuevas de Parpalló o El Cogul, entre muchas otras). El primero, más antiguo, se caracteriza por la representación de animales aislados, característicos del último periodo glaciar en el norte de la península (bisontes, ciervos, renos), mientras que el arte levantino representa figuras humanas o escenas *(Danza de Cogul)*, pinturas ya propias de un periodo, el mesolítico, de transición entre el paleolítico y el neolítico.

El achelense (paleolítico inferior)

En el transcurso del achelense se van advirtiendo signos progresivos de organización social. Hay grupos especializados que participan en cuadrillas de cazadores y en las faenas derivadas de la caza, como el transporte, desollado, despiece o troceado y la preparación de lo capturado. Igual que estas actividades, la selección de los sitios a ocupar, la estructura de los campamentos y su acondicionamiento responden a normas sociales de comportamiento y a una organización de las poblaciones en grupos de proporciones estabilizadas. [...] Aquellas gentes necesitaban un utillaje propio para cubrir diferentes necesidades: trocear los animales capturados, cortar y tratar pieles o maderas, hender huesos, cavar en el suelo fosas u hogares, perforar, atar o transportar, etc. Los cantos tallados, propios del paleolítico arcaico, continúan elaborándose durante todo el achelense, siendo lógicamente más abundantes en sus fases antiguas que en las recientes. [...] Es lógico pensar en la existencia de un utillaje específico de caza elaborado en madera: tanto este soporte como otros de origen vegetal debieron ser normalmente empleados en el equipamiento de los grupos paleolíticos, pero no se conservan en los yacimientos. Las variantes del bifaz, el tipo lítico más característico del extenso periodo achelense, no parece que se puedan explicar con la restrictiva definición de «hachas de mano». Es habitual en las excavaciones encontrar los bifaces abandonados en los mismos sitios donde se trocearon y manipularon los grandes animales cazados.

Barandiarán, Ignacio; Del Rincón, María Ángeles; Martí, Bernat; Maya, José Luis. *Prehistoria de la península Ibérica* (2007)

El arte rupestre

A principios de siglo [xx] Salomón Reinach impuso la idea de la magia como explicación del arte parietal paleolítico, tanto la caza, apropiación del animal vivo por mediación de su imagen acosada o herida, como la de fecundidad, para conseguir la perpetuación de las especies y evitar su extinción. Estas ideas, recogidas por H. Breuil, se impusieron sin discusión durante años en los medios científicos y flotan aún, de una u otra forma, en todas las explicaciones actuales. La gran caza preñada de riesgos explica el arte paleolítico, y el método etnográfico comparativo proporciona ejemplos para los ritos y ceremonias que se supone albergan las cuevas pintadas; fuerzas impalpables que gobiernan los mundos son sometidas a la voluntad humana que, desde su debilidad, pugna con animales feroces, corpulentos o veloces. Los ritos de fertilidad enlazan con las llamadas venus escultóricas y con los signos fálicos, y sobre todo, con las vulvas femeninas, mientras que los tectiformes serían las viviendas de los espíritus superiores. [...] En realidad, con lo que sabemos actualmente podemos asegurar que la motivación del arte paleolítico es muy compleja y que resulta imposible saber con seguridad cuál es el significado estricto de las cuevas y sus pinturas mientras no podamos subrogarnos en la mente de cada uno de los autores y conocer la precisa utilización de los recintos.

Saura Ramos, Pedro A. *Altamira* (1998)

EL NEOLÍTICO (7000-800 a. J.C.)

El neolítico. La revolución neolítica, etapa de paso de la prehistoria a la historia surgida en el Mediterráneo oriental y Oriente próximo, supone dejar atrás la depredación, basada en la recolección, la caza y la pesca, e introducirse en la economía productiva, basada en la agricultura y la ganadería. Ello conlleva la sedentarización, con la aparición de los primeros núcleos de población estables, el desarrollo del comercio y la metalurgia (fabricación de armas y objetos de cobre y bronce) y nuevas técnicas artesanales: pulimentación del sílex para la fabricación de utensilios agrícolas (en el paleolítico solamente se tallaba la piedra) y producción de objetos de cerámica, con el surgimiento de distintas técnicas decorativas. La creciente especialización da lugar a una estructura social más compleja y a la aparición de la escritura. El origen del neolítico peninsular se sitúa hacia 7000-6000 a. J.C., probablemente procedente de las

regiones mediterráneas orientales a través de los Pirineos. Aparece en áreas próximas al litoral mediterráneo, con influencias orientales, la cultura de las cuevas o cultura de la cerámica cardial (4000-3000 a. J.C.), que se extiende desde el noreste y hacia el interior y el sur peninsular y se caracteriza por el hallazgo en las cuevas de numerosos objetos de cerámica decorada con relieves e incisiones en forma de conchas de un bivalvo conocido como *cardium*. Relacionadas con esta y posteriores en el tiempo son la cultura de Almería o almeriense (3500-2500 a. J.C.) en el sureste, con los primeros poblados de cabañas junto a las riberas de los ríos, y la cultura de los sepulcros de fosa (3000-2500 a. J.C.) en el noreste, en la que hay pequeños núcleos de población de campesinos que realizan enterramientos colectivos en fosas. Ya asociadas al calcolítico (edad del cobre) o bronce inicial, periodo en el que se desarrolla la metalurgia por toda la península Ibérica, son la cultura del vaso campaniforme (2900-2200 a. J.C.), así denominada por la existencia de vasos de cerámica en forma de campana, y especialmente las culturas de Los Millares (2700-1800 a. J.C.) y de Vila Nova (2600-1300 a. J.C.), que se caracterizan ya por la existencia de poblados fortificados, sociedades estratificadas y necrópolis megalíticas de planta circular *(tholoi),* de origen micénico. Paralelamente, el megalitismo, fenómeno cultural especialmente prolífico en la Europa atlántica y el norte de África, se inicia hacia 3500 a. J.C. y continúa hasta alrededor de 800 a J.C. Un singular desarrollo del megalitismo tiene lugar en las islas Baleares con la cultura talayótica (1500-800 a. J.C.), de carácter ciclópeo, así conocida por la presencia de talayots, conjuntos de piedras en forma de túmulos que parecen atalayas o construcciones defensivas.
En ese mismo periodo de tiempo se desarrolla, quizás a partir del anterior arte rupestre levantino, el arte esquemático ibérico, estilo figurativo que consiste en una serie de representaciones pictóricas realizadas con los trazos básicos de figuras humanas o animales, probablemente relacionado con una forma primitiva de escritura.

La aparición del neolítico peninsular

[...] Dos grupos de gentes muy diferenciadas según su economía y su cultura material se reparten los yacimientos en algunas zonas peninsulares durante los siglos centrales del sexto milenio a. J.C. De una parte, las comunidades cazadoras y recolectoras [...], que gradualmente adoptan elementos como la cerámica y la domesticación de los animales. De otra parte, las comunidades de pastores y agricultores, que son el resultado del crecimiento y la difusión de los grupos neolíticos de origen mediterráneo que paulatinamente habrían ido ocupando algunas de sus islas y zonas costeras. En las tierras peninsulares existieron dos situaciones frente al neolítico o en los inicios del neolítico. De una parte, la que corresponde a los grupos de origen mediterráneo, representado por [...] todos aquellos yacimientos que son exponente de la nueva cultura que va extendiéndose desde oriente a occidente; y, de otra, la progresiva neolitización de los grupos [...] cuyos yacimientos corresponden a los grupos humanos previamente asentados en nuestro territorio, que en adelante podrán evolucionar bajo la influencia o los contactos con las nuevas comunidades neolíticas.

Barandiarán, Ignacio; Del Rincón, María Ángeles; Martí, Bernat; Maya, José Luis. *Prehistoria de la península Ibérica* (2007)

¿Cuáles son las especies animales y vegetales más antiguamente domesticadas en la península Ibérica? Los primeros animales domesticados fueron los ovicápridos, la vaca, el cerdo y el perro, y las primeras plantas cultivadas, el trigo y la cebada. La coincidencia de todas ellas con las más antiguas cultivadas del resto del Mediterráneo es absoluta, debiendo añadirse las leguminosas en esta área, por lo que respecta a las especies vegetales. [...] Cabría hablar de determinados casos de domesticación temprana desde el punto de vista cronológico [...].

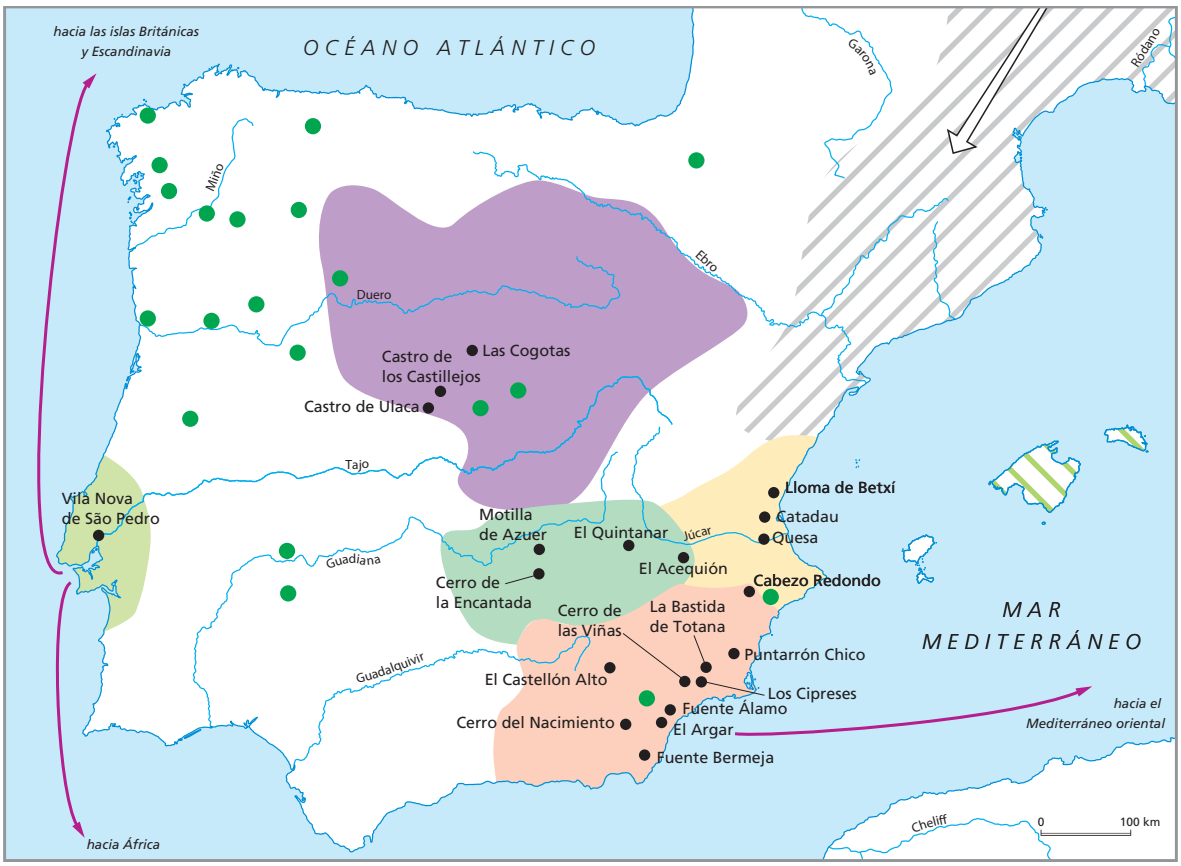
López, Pilar (coord.). *El neolítico en España* (1988)

Megalitismo y tholoi

Mientras que los megalitos debieron ser construidos por agricultores y pastores, los constructores de *tholoi* aparecen estrechamente relacionados con una sociedad que se agrupa en poblados fortificados y conoce el modo de manufacturar el cobre o, cuando menos, recibe las primeras aportaciones metálicas; incluso sus necrópolis tienen una relación establecida con los poblados que, hoy por hoy, nos resulta desconocida en el caso de los megalitos. Es decir, parecen responder a economías diferentes. [...]

AA.VV. *El megalitismo en la península Ibérica*. Ministerio de Cultura (1987)

EDAD DEL BRONCE. EL ARGAR (2200-1500 a. J.C.)



relaciones comerciales
minas de estaño
principales núcleos habitados
cultura talayótica (1500-800 a. J.C.)

áreas culturales de la edad del bronce

Las Cogotas (1700-1000 a. J.C.)
El Argar (1800-1300 a. J.C.)
bronce valenciano (1600-700 a. J.C.)
Las Motillas (2200-1500 a. J.C.)
Vila Nova (2600-1300 a. J.C.)
Campos de Urnas (950-750 a. J.C.)
expansión de los Campos de Urnas desde Europa Central

Edad del bronce. El Argar. En el sureste peninsular se desarrolla la cultura de El Argar, que constituye, de hecho, una continuación de la anterior cultura de Los Millares, situada en la misma zona. Estrechamente relacionada con un notable desarrollo de la práctica de la metalurgia, la nueva cultura supone la entrada en la edad del bronce, metal de mejor calidad que se obtiene a partir de la aleación del cobre y el estaño y que supera al cobre, cuyas armas y objetos son más endebles.
La riqueza mineral peninsular (cobre, estaño, plata) atrae la llegada de pueblos procedentes del Mediterráneo oriental, donde el dominio del bronce propicia la creación de poderosos estados (Egipto, Mesopotamia), y concentra una elevada densidad de población. El Argar y otros yacimientos de esta misma cultura son asentamientos urbanos de trazado regular, semejante al que posteriormente adoptan las *polis* griegas, situados generalmente en posiciones elevadas, próximos al mar o a las minas de estaño. La región argárica, además, se halla en un área fértil, propicia para la práctica de la agricultura y la ganadería, las principales actividades complementarias a la minería. Sus costumbres funerarias, parecidas a las practicadas en la misma época por los pueblos de Oriente próximo (Asiria, Mesopotamia) y diferentes a las realizadas anteriormente en la península (enterramientos colectivos de la edad del cobre), revelan la existencia de una estructura social compleja, jerarquizada y especializada en artesanía (cerámica), metalurgia, comercio y producción textil y agropecuaria. Practican inhumaciones individuales y los restos se depositan en grandes vasos o cistas, cofres o cajas que se entierran en agujeros excavados en la roca, acompañados de objetos funerarios (armas y ornamentos de oro, plata, cobre y bronce). En la edad del bronce peninsular aparecen otras áreas culturales simultáneas, como Las Motillas o Bronce de La Mancha, caracterizada por la construcción de asentamientos fortificados; Las Cogotas; el Bronce valenciano, y se asiste al final de la cultura de Vila Nova. Además, existe, en el último periodo de la edad del bronce, otra cultura, externa a la dinámica peninsular, la de los campos de urnas, en el noroeste, procedente de Europa central y caracterizada por incinerar a los fallecidos y colocar sus cenizas en urnas de cerámica bajo tierra.

EDAD DEL HIERRO. TARTESSOS (1100-500 a. J.C.)

civilización de Tartessos (ss. x-v a. J.C.)

- yacimiento tartesio
- área de influencia tartésica
- rutas comerciales fenicias
- factoría fenicia
- migraciones de bereberes a Canarias (x-iii a. J. C.)

Edad del hierro. Tartessos. Descrito por los historiadores clásicos griegos y romanos como un reino del occidente lejano, de avanzada civilización, rico en recursos minerales, gobernado en el periodo final por Argantonio («hombre de la montaña de plata» en lengua tartesia) y cuyo origen mitológico es consecuencia del décimo trabajo de Hércules, Tartessos corresponde en realidad a una cultura de los siglos x-v a. J.C., situada en la cuenca baja del Guadalquivir. Aunque no hay una evidencia arqueológica de una ciudad con este nombre, los restos de ricos tesoros funerarios hallados en numerosos yacimientos y necrópolis demuestran la existencia de la cultura tartesia. Sus orígenes se remontan a la fase final de la edad del bronce y su etapa de apogeo se sitúa en la edad del hierro, entre los siglos viii y v a. J.C.

El uso del hierro supone ya una metalurgia avanzada, puesto que se debe trabajar a altas temperaturas; además, tiene la ventaja de ser un metal que posee una gran dureza. En la historia de Tartessos se distingue una etapa anterior al contacto con pueblos mediterráneos y otra posterior, de «orientalización», proceso de asimilación de los rasgos culturales del Mediterráneo oriental, conocidos a través del comercio con las civilizaciones griega y fenicia. A partir de los textos de los historiadores clásicos se deduce que se trata de una sociedad urbana muy desarrollada, dividida en castas y dirigida por reyes. Su economía se basa en la minería: la abundancia de minerales (oro, plata, bronce, cobre) propicia los intercambios con griegos y especialmente con fenicios, establecidos en factorías y colonias en el litoral meridional peninsular y el norte de África, quienes contribuyen a la introducción en la sociedad tartesia de novedades económicas (la moneda), culturales (alfabeto) y religiosas (divinidades fenicias). Simultáneamente a la llegada de los fenicios al norte de África, se produce un movimiento de las poblaciones bereberes hacia el sur y el oeste que incluye la llegada de los primeros habitantes a las islas Canarias. La civilización tartesia acaba de manera abrupta en el siglo v a. J.C., especulándose como causa de su desaparición el agotamiento de sus yacimientos minerales y la consiguiente decadencia económica. La cultura de los turdetanos, tribu ibera ubicada aproximadamente en el mismo territorio, es considerada su heredera, por su lengua y su sistema de escritura alfabético, similar al fenicio y diferente del resto de los pueblos iberos.

CELTAS Y CELTÍBEROS (1200-50 a. J.C.)

MAR DE NORTE
PAÍS DEL ÁMBAR
OCÉANO ATLÁNTICO
MAR MEDITERRÁNEO
britones
Glastonbury
Stonehenge
Maiden Castle
Little Woodbury
Huelgoat
veliocasos
Tréveris
Les Jogasses
Vix
Alesia
Bibracte
bitúrigos
boios
arvernos
galos
aquitanos
Stradonice
Unétice
Libenice
Manching
Heuneburg
Hallstatt
La Tène
vénetos
ilirios
ligures
etruscos
Roquepertuse
Entremont
Marsella
Ensérune
Roma
Allia
-390
oscos
Punta dos Prados
Borneiro
Viladonga
Coaña
Punta Neixón
São Lourenço
Troña
Terroso
Cárcoda
cántabros
Miraveche
Pintia
vascones
Las Cogotas
Numancia
Yecla la Vieja
Uxama
Nertóbriga
Ulaca
lusitanos
celtíberos
Contrebia Belaisca
Contrebia Carbica
vetones
Segobriga
íberos
Cartago
númidas
bereberes
0
300 km

expansión celta

- territorio central de la civilización Hallstatt, 600 a. J.C.
- máxima expansión celta, 350-100 a. J.C.
- territorios en los que las lenguas celtas han llegado hasta la actualidad
- cultura de los castros

boios pueblos celtas y otros pueblos

- zona de influencia púnica (cartaginesa)
- zona de influencia griega
- yacimientos arqueológicos celtas
- yacimientos celtas y celtíberos en la península Ibérica
- batalla con victoria celta (galos)

Celtas y celtíberos. Los celtas son un pueblo indoeuropeo, identificado por primera vez en Europa central en la fase final de la edad del Bronce y en la edad del Hierro (civilizaciones de Hallstatt, ss. XII-VI a. J.C., y La Tène, ss. V-I a. J.C.). Entre los siglos XII y V a. J.C. se expanden en sucesivas oleadas migratorias hacia el resto del continente europeo. En la etapa final de la edad del bronce, se establecen en las penínsulas Ibérica e Italiana, donde contribuyen a difundir la cultura de los campos de urnas (véase página 14). Penetran en la península Ibérica a través de los Pirineos y se establecen en el centro y el oeste, donde se mezclan con las poblaciones autóctonas y se desarrollan las tribus celtíberas, y en el noroeste, donde se concentran los galaicos, los astures y los cántabros, pueblos celtas sin relación de parentesco con los iberos. Viven en pequeñas comunidades agrupadas en poblados fortificados, que se denominan

Descripción de los pueblos celtas y celtíberos por cronistas griegos

En cuanto a las armas, algunos celtíberos usan escudos ligeros como los galos y otros circulares [...]. Sus espadas tienen doble filo y están fabricadas con excelente hierro, también tienen puñales de un palmo de longitud. Siguen una práctica especial de fabricación de sus armas pues entierran laminas de hierro y las dejan así, hasta que con el curso del tiempo el óxido se ha comido las partes más débiles quedando solo las más resistentes [...]. El arma fabricada de esta forma descrita corta todo lo que pueda encontrar en su camino, pues no hay escudo, casco o hueso que pueda resistir el golpe dada la extraordinaria calidad del hierro. [...] En tiempo de paz practican una especie de danza [...] que requiere gran agilidad en las extremidades, y en sus combates marchan a la batalla con paso uniforme y entonan cánticos de guerra mientras cargan contra el enemigo.

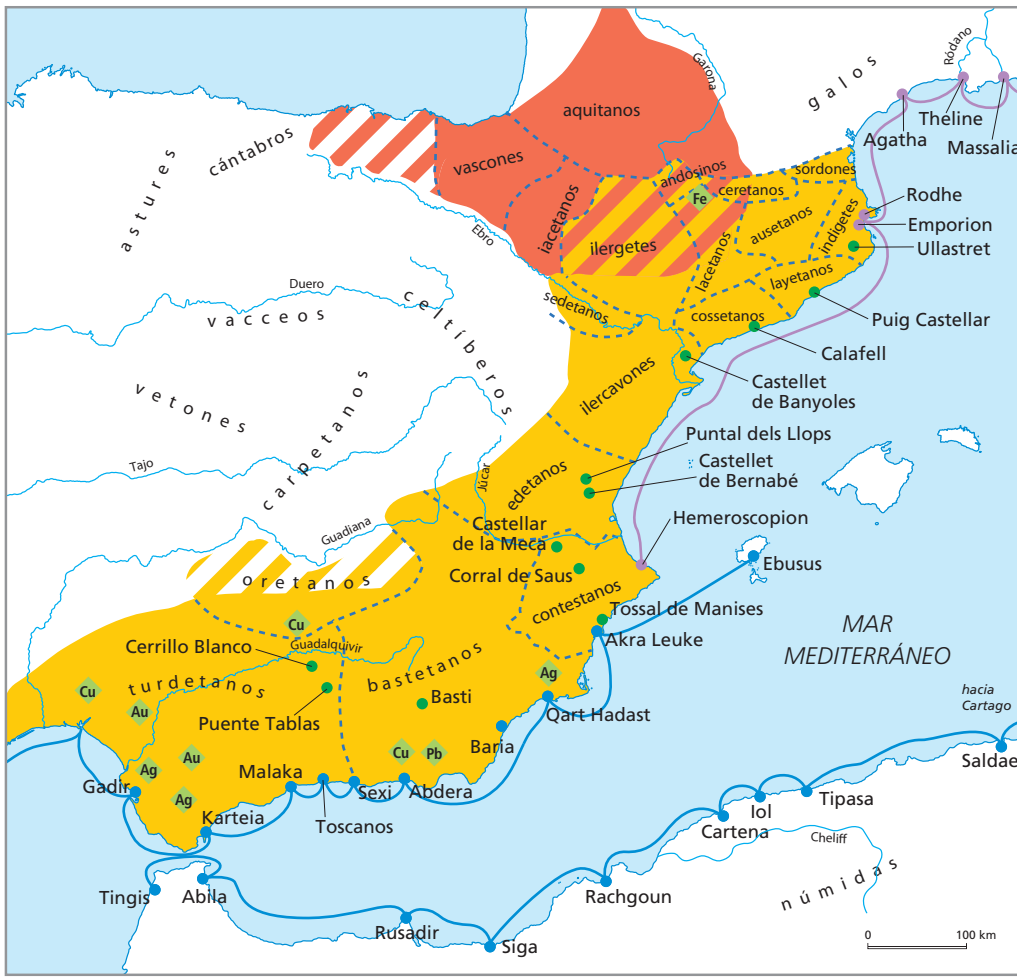
Diodoro Sículo, *Historia universal* (s. I a. J.C.)
[Trad. M. Serrano Espinosa]

Todos los habitantes de la montaña son sobrios; no beben sino agua, duermen en el suelo, llevan cabellos largos al modo femenino, aunque para combatir se ciñen la frente con una banda. Comen principalmente carne de cabrón; a Ares sacrifican cabrones, cautivos y caballos; suelen hacer hecatombes de cada especie de víctima, al uso griego, y por decirlo al modo de Píndaro inmolan un centenar. Practican luchas gimnásticas, hoplíticas e hípicas, ejercitándose para el pugilato, la carrera, las escaramuzas y las batallas campales. En las tres cuartas partes del año no se nutren sino de bellotas que, secas y trituradas, se muelen para hacer el pan, el cual puede guardarse durante mucho tiempo. Beben «zythos» y el vino, que escasea, cuando lo obtienen se consume enseguida en los grandes festines familiares. En lugar de aceite usan manteca. Comen sentados sobre bancos construidos alrededor de las paredes, alineándose en ellos según las edades y dignidades; los alimentos se hacen circular de mano en mano; mientras beben, danzan los hombres al son de flautas y trompetas, saltando en alto y cayendo en genuflexión.

Estrabón, *Geografía* (s. I a. J.C)
[Trad. M. J. Meana y F. Piñero]

en todo el noroeste peninsular castros, caracterizados por sus construcciones de planta circular. La ganadería, generalmente trashumante, y la agricultura de subsistencia constituyen las principales actividades económicas de estas sociedades comunitarias, basadas en el parentesco y dirigidas por una elite aristocrática de carácter guerrero: en las necrópolis se conservan ajuares con espadas, cascos y otros objetos suntuarios. La metalurgia para la fabricación de armas (espadas de hierro, puñales de bronce) es muy importante entre las tribus celtas y celtíberas, puesto que concentran buena parte de sus recursos en la defensa de sus intereses mediante el uso de la fuerza. Practican una religión politeísta y rinden culto a divinidades relacionadas con la astronomía y la naturaleza: diosas de la fecundidad de la madre Tierra y deidades asociadas a la figura de un caballo, entre otras. El arte celtíbero se halla relacionado con el ámbito militar (destacan las esculturas de guerreros lusitanos) y las creencias religiosas: los verracos son conjuntos escultóricos de grandes dimensiones que representan figuras de animales semejantes a un toro o a un cerdo, consideradas divinidades protectoras (un ejemplo remarcable son los Toros de Guisando, al sur de Ávila, del s. III a. J.C.). Considerados por los romanos como pueblos especialmente guerreros, oponen mayor resistencia que los iberos a la invasión romana, aunque acabaron cediendo tras largos asedios (Numancia, 133 a. J.C.) y luchas (guerras cántabras, 19 a. J.C.). Cabe señalar, por último, que los pueblos celtas o celtíberos hablaban lenguas indoeuropeas o célticas, diferentes de las de los iberos del este y sur peninsular, documentadas en acuerdos escritos entre individuos, familias o ciudades. A diferencia de otros territorios de Europa occidental, la romanización supone el fin de dichas lenguas célticas en la península Ibérica: las actuales lenguas de Galicia y Asturias (gallego, asturiano) son románicas, aunque sus habitantes conservan muy vivas algunas tradiciones de origen celta.

LOS IBEROS Y EL COMERCIO MEDITERRÁNEO (600-100 a. J.C.)



zonas mineras
- Fe hierro
- Au oro
- Ag plata
- Cu cobre
- Pb plomo

- colonia griega
- rutas comerciales griegas
- colonia cartaginesa
- rutas comerciales cartaginesas
- área de la cultura vasco-aquitana

civilización ibera
- área de la cultura ibera (600 - 200 a. J.C.)
- principales yacimientos iberos
- edetanos pueblos iberos
- límites entre los pueblos iberos

Los iberos y el comercio mediterráneo. Habitualmente relegada con respecto a la griega o la romana, los descubrimientos arqueológicos relativos a la cultura ibera muestran una gran capacidad social y cultural de sus tribus, que habitaban todo el arco mediterráneo, desde los valles pirenaicos hasta el estrecho de Gibraltar. Esta situación geográfica impulsa a los iberos a practicar un activo comercio, relacionándose con otras civilizaciones del Mediterráneo. Se trata de una sociedad dividida en clases, al frente de la cual se sitúan los *reguli*, pequeños monarcas que controlan la fuerza militar y los medios de producción. Los iberos viven en poblados fortificados (*oppidum*), de dimensiones relativamente reducidas y por lo general ubicados en posiciones elevadas, como medida defensiva. Los pueblos o tribus de más densidad demográfica y mayor actividad económica y cultural se concentran en el sur y sureste peninsular, aunque en el noreste también hay una destacada presencia ibera. Junto a los yacimientos iberos, los restos de necrópolis, templos y santuarios muestran la relevancia de las prácticas religiosas en la sociedad ibera. Las esculturas de grandes dimensiones (Dama de Elche, Dama de Baza, Bicha de Balazote), dedicadas a divinidades, son un ejemplo de la importancia de la religión en la sociedad ibera. De manera similiar a los ritos funerarios de los peninsulares de la cultura de los campos de urnas, correspondiente al periodo final de la edad del bronce, los muertos son incinerados y sus restos conservados en urnas de cerámica y enterrados en túmulos.

A la práctica de la agricultura de secano (cereales, olivo y vid), habitual en la península desde el neolítico, se suma la extracción de metales, abundantes en el sur y sureste. Dicha actividad, que se remonta a la edad del cobre, del bronce y del hierro (culturas de Los Millares, El Argar, Tartessos), se intensifica con los iberos, en la segunda mitad del primer milenio a. J.C. La abundancia de oro, plata y cobre en las minas del sur propicia la acuñación de las primeras monedas en la península y el establecimiento de relaciones comerciales basadas en el intercambio monetario con los navegantes cartagineses, herederos de los fenicios, y griegos establecidos en el litoral meridional y oriental: metales, cereales, aceite y vino como principales exportaciones iberas, y cerámica, manufacturas y objetos de lujo como principales importaciones. El contacto con las civilizaciones mediterráneas, especialmente la griega, impulsa el desarrollo de nuevas técnicas artísticas (cerámica y escultura). Las empresas imperialistas de cartagineses en primer lugar y romanos algo más tarde encuentran en el codiciado, por agricultura y minería, y estratégico territorio ibero una salida a sus propósitos expansionistas. La conquista militar romana, iniciada con el desembarco en Emporion en el año 218 a. J.C., durante la segunda guerra púnica, desbarata los propósitos cartagineses y da paso a la colonización romana de la península, en un proceso conocido como *romanización* que supone la asimiliación y posterior aculturación de la civilización ibera.

Descripción de la civilización ibera por cronistas griegos y romanos

Inmediatamente después de Italia, y exceptuando las fabulosas riquezas de la India, debo colocar a Hispania, al menos todo su borde costero [...] Allí donde la tierra es fértil produce en abundancia cereales, aceite, vino y caballos. [...] Los viñedos lacetanos de las Hispanias son famosos a causa de la gran abundancia de vino que producen, pero [...] los baleáricos pueden ser comparados a los mejores de Italia. [...] La primacía en esto (la calidad del aceite) la posee también Italia en todo el orbe de la tierra...; posteriormente, rivalizan entre sí las tierras de Istria y Bética en este punto, yendo ambas a la par. [...] También produce metales de todo género...casi toda Hispania abunda en yacimientos de plomo, hierro, cobre, plata y oro; también hay canteras de mármol. [...] El oro se halla en pepitas en los ríos, como en el Tajo de Hispania, y no existe otro oro más puro, mostrándose pulido por el curso del agua y su frotamiento. Además, los montes hispanos, áridos y estériles, en los que no crece ninguna otra cosa, están obligados a ser fértiles en este bien.

Plinio el Viejo, *Historia Natural* (s. I d. J.C.)
[Trad. A. Fontán y A. M. Moure Casas]

De Turdetania (la Baja Andalucía) se exporta trigo, mucho vino y aceite, este de calidad insuperable. [...] En las costas de Turdetania se encuentran ostras y conchas en gran cantidad [...] Lo mismo pasa con todas las especies de cetáceos, orcas, ballenas y marsopas... y en las costas de afuera se pescan calamares y pulpos de gran longitud, y atunes de gran peso. [...] Turdetania misma ha recibido maravillosas bendiciones de la naturaleza y mientras produce de todo, y también en gran cantidad, estas bendiciones se multiplican por dos en virtud de las exportaciones. [...] Es raro que un país sea afortunado en ambos sentidos [tanto productos agrícolas como artículos de metal] y también es raro que el mismo país tenga dentro de una pequeña extensión abundancia de metales de toda clase. Pero en lo que se refiere a Turdetania y el territorio contiguo, no queda ninguna palabra de digna alabanza para quien desee ensalzar su excelencia en este sentido [...]

Estrabón, *Geografía* (s. I a. J.C.)
[Trad. M. J. Meana y F. Piñero]

Hispania es más fértil que Galia y que África, pues ni la abrasa el sol violento, como a África, ni vientos continuos la azotan, como a Galia; por el contrario, goza de buena temperatura y lluvias oportunas; por ello es rica en toda clase de frutos.

Texto de Justino (s. III d. J.C.)
[Trad. J. Castro]

Incluso en aquel tiempo (195 a. J.C.) Emporion consistía en dos poblaciones separadas por un muro. Una la habitaban los griegos de Focea, de donde procedían también los massilienses; la otra, los iberos; pero la población griega, al estar totalmente abierta al mar, tenía solo una pequeña extensión de muro cuya longitud era de menos de cuatrocientos pasos, mientras que los iberos, que estaban más apartados del mar, tenían a su alrededor una muralla de tres millas [...] Quien los viera en aquella época se preguntaría qué garantizaba la seguridad de los griegos, con el mar abierto a un lado y los iberos, pueblo tan fiero y belicoso, por vecinos al otro.

Tito Livio, *Historia de Roma desde su fundación* (s. I a. J.C.)
[Trad. J. A. Villar Vidal]

Viseu 88
visigodos 9, 30, 34, 35
Vísperas Sicilianas 33, 58
Vitoria 42, 50, 64, 92, 104, 108, 110, 118, 126, 144, 146, 156, 172
Vitoria (batalla de) 104, 105
Vix 16
Vizcaya (Altos Hornos de) 119
Vizcaya 32, 42, 50, 92, 102, 119, 126, 127, 146, 147, 150, 155
Voltaire (François-Marie Arouet) 96
Vouillé (batalla de) 34
Vox 177, 178, 179

W

Wad Gettara 10
Wadi al-Kabir 38
Wadi Ana 38
Wadi Xalif 38
Wahran 38
Wajda 38
Ward (Bernardo) 95
Wattasi (Sultanato) 64
Wellington (Wellesley, Arthur, duque de) 104, 105
Wéris 12
Westfalia (paz de) 83, 87
Weyler (Valeriano) 122
Wifredo el Velloso 39, 46
Witiza 36
Wuhan 180
Würm 11

X

Xauen (retirada de) 135
Xeduna 38
Xelb 38
Xenxir 38
Xiquena 60
Xuntanza Nacionalista V. Nacionalista (Xuntanza)

Y

Ya'qub al-Mansur 49
Yagüe Blanco (Juan) 148, 150, 156
yanomamos 72
Yap 76
Yecla 130
Yecla la Vieja 16
Yemaá 133
Yepes 94
Yesa 52
Yivalli 58
yubíes 59
Yucatán 74
Yusuf I (Granada) 60
Yusuf III (Granada) 61
Yusuf Ibn Taxfin 48

Z

Zabala (Ángel de) 127
Zacatecas 72
Zafarraya 10
Zafra 162
Zagal (al-) 61
Zahara 60
Zaidín 44, 57
Zambujeiro 12
Zamora 38, 40, 50, 64, 78, 84, 92, 104, 118, 144, 156, 160, 162, 172
Zamora (provincia) 92, 150
Zanjón (paz de) 122
Zapatero (José Luis Rodríguez) 143, 173
Zaragoza 24, 26, 31, 34, 36, 37, 38, 42, 44, 45, 48, 49, 56, 62, 64, 81, 82, 84, 90, 92, 93, 94, 96, 104, 105, 108, 110, 112, 114, 118, 120, 130, 134, 138, 143, 144, 150, 152, 154, 156, 160, 162, 164, 168, 171, 172, 174
Zaragoza (provincia) 150
Zaragoza (taifa de) 44, 45
Zaragoza (tratado de) 76, 77
Zarauz 126, 164
Zarza la Mayor (batalla de) 88
Zarzuela (palacio de la) 168, 169
Zeng 58
ziríes 48
Zorita 160
Zuberoa 127, 146
Zubiarre (Gonzalo H.) 121
Zubiri 52
Zumalacárregui (Tomás de) 111